Acelerar la igualdad de género para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo



VISIÓN GENERAL

La igualdad de género es un imperativo urgente. El mundo está experimentando un conjunto de crisis sin precedentes con impactos desproporcionadamente negativos en las mujeres, las niñas, las minorías sexuales y de género, y los grupos marginados. El cambio climático, la fragilidad, el desplazamiento forzado y las pandemias amenazan los logros obtenidos con tanto esfuerzo en el capital humano de las mujeres. A medida que las crisis se entrelazan con las transformaciones estructurales, las limitaciones de género perjudican cada vez más a las sociedades, incluidos los hombres. A la urgencia se suman los retrocesos en países como Afganistán, el desplazamiento forzado de los conflictos y la reacción violenta en muchas sociedades.

Está en juego el derecho humano fundamental a la igualdad de género para todas las personas, una cuestión de equidad y justicia. Es la base de un mundo pacífico y próspero y esencial para el desarrollo. Los estudios muestran consistentemente que eliminar las barreras de género desbloquea la productividad económica, reduce la pobreza, profundiza la cohesión social y mejora el bienestar de las generaciones actuales y futuras. La participación y la toma de decisiones de las mujeres mejoran la gestión y la resiliencia de los recursos comunitarios y hacen que las empresas sean más competitivas.

Sin embargo, lograr la igualdad de género es excepcionalmente desafiante y complejo. Exige cambios que abarquen las leyes y políticas nacionales, las actividades del sector público y privado y la vida personal. Lograr tales cambios requiere un compromiso sostenido y de base amplia, y financiamiento para soluciones basadas en evidencia. Esto es especialmente difícil en el actual entorno mundial de crecimiento lento y aumento de la pobreza, ya que los gobiernos enfrentan decisiones difíciles bajo restricciones fiscales y de deuda. La creciente evidencia sobre los amplios impactos negativos de las limitaciones de género, y sobre cómo abordarlos, puede inspirar e informar el camino a seguir.

La Estrategia de Género propuesta para 2024-2030 del Grupo Banco Mundial (GBM) presenta la audaz ambición de acelerar la igualdad de género para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo en consonancia con la Hoja de Ruta de Evolución del Grupo Banco Mundial. La Estrategia responde a la urgencia, la fundamentalidad y la complejidad mundial de lograr la igualdad de género. Sobre la base de la implementación de la Estrategia de Género del GBM 2016-2023, la nueva estrategia propone comprometerse con mayor ambición —abordar la igualdad de género para todos como esencial para el desarrollo mundial— y participar de manera diferente.

En primer lugar, la nueva estrategia hace hincapié en seis resultados en tres objetivos estratégicos.

Bienestar fundamental: Poner fin a la violencia de género y elevar el capital humano

Resultado 1: Acelerar los progresos en la eliminación de todas las formas de violencia basada en el género

Resultado 2: Crear y proteger el capital humano

Participación económica: ampliar y habilitar las oportunidades económicas

Resultado 3: Mejorar la igualdad de acceso a más y mejores empleos, incluidos los empleos del futuro

Resultado 4: Ampliar la propiedad y el uso de los activos económicos

Resultado 5: Ampliar el acceso a los servicios que permitan la participación económica y su utilización

Liderazgo: Involucrar a las mujeres como líderes

Resultado 6: Promover la participación, la adopción de decisiones y el liderazgo de la mujer

En comparación con los cuatro pilares de la Estrategia de Género 2016-2023 (dotaciones humanas, empleos, control y propiedad de activos, y voz y agencia), la nueva estrategia responde al contexto mundial haciendo hincapié en poner fin a la violencia de género; ampliar la atención, la movilidad, la movilidad y otros servicios habilitadores; e involucrar a las mujeres como líderes para futuros sostenibles, resilientes e inclusivos.

La nueva estrategia reafirma el compromiso del GBM con la no discriminación, la inclusión y la igualdad de oportunidades, que abarca a las minorías sexuales y de género. Reconoce las desventajas que enfrentan los hombres y los niños, así como las vulnerabilidades derivadas de la intersección del género con la pobreza, el origen étnico, la discapacidad y otras características. Propone involucrar a hombres y niños para abordar cuestiones específicas para ellos, así como aquellas que afectan a la igualdad de género.



En segundo lugar, la estrategia identifica la innovación, el financiamiento y la actuación colectiva como impulsores del cambio hacia la igualdad de género. Innovar se refiere a la promoción de soluciones (basadas en datos y evidencia, herramientas digitales y análisis informados por conocimientos de comportamiento), así como a aprender y refinar soluciones iniciadas localmente. La financiación implica asegurar y asignar recursos de manera efectiva en y a través de los sectores público y privado. Actuar colectivamente reconoce que la realización de la igualdad de género requiere la participación concertada de los actores del sector público y privado, la sociedad civil y los organismos internacionales.

El GBM abordará los motores del cambio en consonancia con su ventaja comparativa. Ayudará a los clientes a probar, adaptar y ampliar soluciones, y lograr resultados a escala abordando las limitaciones estructurales e integrando el análisis de género en las políticas macroeconómicas y de finanzas públicas, las estrategias sectoriales y las prácticas del sector privado. Asegurar el financiamiento y movilizar capital del sector privado para promover la igualdad de género permitirá resultados más amplios y duraderos, al tiempo que reservará los escasos recursos públicos para las áreas donde más se necesita. Las asociaciones más amplias y la participación de las partes interesadas facilitarán las reformas y su aplicación a través de la acción colectiva.

En tercer lugar, la estrategia fomenta la rendición de cuentas por los resultados de género. Sobre la base de la actual rendición de cuentas en el diseño de proyectos (etiqueta/bandera de género), el GBM hará hincapié en los resultados de género en la ejecución de los proyectos y en la participación de los países. Los marcos de asociación con los países elevarán los resultados de género en sinergia con otras prioridades de desarrollo e involucrarán a más actores en el espacio de género.

La Estrategia de Género del GBM para 2024-2030 incluirá un marco de resultados orientado a los resultados que se basa en los compromisos institucionales actuales y en la Hoja de Ruta para la Evolución del GBM. Al tiempo que se compromete con mayor ambición a acelerar la igualdad de género para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo, el GBM abordará los complejos desafíos conexos con realismo y compromiso a largo plazo.

I. EL DESAFÍO URGENTE HISTÓRICO Y PERMANENTE

1. El progreso hacia la igualdad de género es urgente y singularmente desafiante. El mundo está experimentando un conjunto de crisis sin precedentes con impactos desproporcionadamente negativos en las mujeres, las niñas, las minorías sexuales y de género, y los grupos marginados. La economía mundial es lenta. La pobreza está aumentando en medio de retrocesos en el desarrollo humano. Los gobiernos se enfrentan a decisiones difíciles bajo restricciones fiscales y de deuda cada vez más estrictas. La igualdad de género como resultado de desarrollo con un profundo valor intrínseco corre el riesgo de verse eclipsada por las crisis y socavada por las relaciones de poder tradicionales y la creciente reacción. Sin embargo, la evidencia muestra que la participación de las mujeres en la economía y en la toma de decisiones mejora la sostenibilidad y la resiliencia, así como el crecimiento económico, la productividad y la reducción de la pobreza.

2. En la última década se han logrado algunos avances en materia de igualdad de género. El capital humano de las niñas es ahora equivalente o superior al de los niños en el 90% de los países con datos disponibles del Índice de Capital Humano desglosados por sexo. Las tasas de mortalidad materna han disminuido sustancialmente. Las reformas legales y el financiamiento para las empresas dirigidas por mujeres han avanzado, aunque lentamente. Pero estos avances han sido desiguales, con grandes variaciones regionales. África oriental y meridional (AFE) y África occidental y central (AFW) comprenden dos tercios de las muertes maternas del mundo. Las niñas están rezagadas con respecto a los niños para completar la educación secundaria en AFE y AFW, mientras que los niños se están quedando atrás de las niñas en Asia Meridional (SAR), América Latina y el Caribe (ALC) y Asia Oriental y el Pacífico (EAP). En muchos países, las ganancias de capital humano se han visto erosionadas por crisis, como la pandemia de COVID-19.



3. Las perspectivas económicas de las mujeres siguen siendo limitadas. A nivel mundial, las mujeres todavía tienen solo tres cuartas partes de los derechos económicos de los hombres y el ritmo de las reformas legales se ha desacelerado en los últimos 15 años, cayendo a un mínimo histórico en 2022. Más de 1.000 millones de mujeres no tienen acceso a la financiación, y las mujeres tienen un 21 por ciento menos de probabilidades que los hombres de acceder a Internet. La participación en la fuerza laboral se ha estancado desde 1990, en torno al 53 por ciento para las mujeres y el 80 por ciento para los hombres, con las mayores brechas en los países de ingresos medianos bajos y, a nivel regional, en Oriente Medio y África del Norte (MENA, 21 por ciento frente a 77 por ciento) y SAR (25 por ciento frente a 81 por ciento). El desempleo juvenil es mayor entre las mujeres que entre los hombres, especialmente en MENA. Las mujeres en la fuerza laboral tienen la mitad de las probabilidades que los hombres de tener un trabajo asalariado a tiempo completo, sus trabajos tienden a ser más vulnerables y ganan 77 centavos por cada dólar que ganan los hombres. Las ocupaciones mejor remuneradas tienden a estar dominadas por hombres. Las mujeres agricultoras representan casi la mitad de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo, pero menos del 15 por ciento de los propietarios de tierras agrícolas. Las mujeres agricultoras producen entre un 15 y un 35 por ciento menos de producción por unidad de tierra que los hombres agricultores. Tales brechas son impulsadas por diferencias en el acceso a la información, el crédito, la mano de obra y otros insumos; la producción de cultivos comerciales; y participación en grupos de agricultores. A raíz de la pandemia de COVID-19, en parte debido a sus responsabilidades desproporcionadas de cuidado, las mujeres informaron tasas más altas de pérdida de empleo que los hombres en todas las regiones con las mayores brechas en MENA y ALC, mientras que las brechas de género en la pérdida de ingresos fueron más altas en África subsahariana (ASS) y EAP.

4. La brecha de género es marcada en la propiedad y el liderazgo empresarial. La proporción de empresas formales con propiedad mayoritaria de mujeres o una mujer como alta gerencia es apenas del 25 por ciento, y la proporción de empresas dirigidas por mujeres disminuye abruptamente con el tamaño de la empresa. Las mujeres siguen estando insuficientemente representadas en puestos directivos; A nivel mundial, por ejemplo, en el sector privado, las mujeres ocupan solo el 20 por ciento de los puestos en las juntas corporativas, el 7 por ciento de los presidentes de las juntas, el 5 por ciento de los puestos de directores ejecutivos y el 16 por ciento de los puestos de directores financieros. Las brechas de género afectan la productividad, el desempeño y las ganancias de las empresas y pueden atribuirse a una serie de limitaciones, incluidas las habilidades, las redes y el acceso inadecuados a la financiación, la tecnología y los mercados, que afectan la decisión de las mujeres de convertirse en empresarias, sus opciones sectoriales y las inversiones empresariales. Durante la pandemia de COVID-19, las empresas dirigidas por mujeres tuvieron, en promedio, 4 puntos porcentuales más de probabilidades de cerrar y experimentaron mayores disminuciones de ingresos que las dirigidas por hombres, especialmente en sociedades con normas de género más conservadoras.

5. La violencia de género (VBG) es una de las violaciones de derechos humanos más frecuentes en el mundo. Antes de la pandemia de COVID-19, la Organización Mundial de la Salud estimaba que una de cada tres mujeres en todo el mundo experimenta violencia física o sexual por parte de una pareja íntima o violencia sexual por parte de una persona que no es pareja. Durante la pandemia, el 54 por ciento de las mujeres informaron un aumento percibido en la violencia de género en su comunidad, con los mayores aumentos percibidos en ALC y SSA. El abuso en línea es aún más frecuente, afectando al 85 por ciento de las mujeres y niñas en todo el mundo. El matrimonio infantil, el acoso sexual, la violencia de pareja y la mutilación genital femenina siguen siendo generalizados. La violencia de género tiene amplias repercusiones, incluido el deterioro de la salud física y mental, la reducción del acceso a la educación y el empleo, y peores resultados económicos y de desarrollo humano para las supervivientes y sus hijos. Las encuestas informan sobre el acoso sexual en el transporte, los espacios públicos y el lugar de trabajo como un elemento disuasorio para la participación económica de las mujeres. En el lugar de trabajo, la violencia de género se asocia con una reducción de la productividad, un aumento del presentismo y del absentismo, y una mayor rotación de empleados.

6. El aumento de la fragilidad y los conflictos mundiales tiene implicaciones diferenciadas por género, incluida la violencia de género. Los altos niveles de desigualdad de género y violencia de género se correlacionan con una mayor vulnerabilidad a la guerra civil y la guerra interestatal y el uso de formas más graves de violencia en los conflictos. Para las mujeres y las niñas, el riesgo de violencia de género es especialmente alto en contextos de fragilidad, conflicto y violencia (FCV). El desplazamiento forzado amplifica el riesgo de violencia de género, al igual que las barreras y limitaciones basadas en el género a las oportunidades económicas, los derechos sexuales y reproductivos y la salud, y la educación, especialmente para las adolescentes. Los contextos de FCV a menudo afianzan y amplifican las normas y prácticas de género dañinas debido al mal funcionamiento de las instituciones, el débil estado de derecho y las fallas del mercado, acompañadas de un desgaste del tejido social. Los hombres y los niños son los principales autores de la violencia interpersonal, tienen un mayor riesgo de muerte y lesiones relacionadas con el conflicto y enfrentan dificultades para la reintegración social y económica después de los conflictos.

7. La desigualdad de género va más allá de las mujeres y las niñas. Las rápidas transformaciones económicas se han traducido en pérdidas de empleos en sectores como la manufactura y la minería que tradicionalmente emplean a hombres, afectando sus ingresos y su identidad. En relación con esto, los niños se están quedando cada vez más atrás en la educación en muchos países. Los hombres mueren por suicidio a tasas más altas que las mujeres a nivel mundial: tres veces más en los países de altos ingresos y 1,5 veces más en los países de ingresos bajos y medios. Las "muertes por desesperación" se han pronunciado entre los hombres en respuesta a las dislocaciones sociales causadas por el rápido cambio económico. Las minorías sexuales y de género enfrentan estigma, violencia y leyes, políticas y prácticas discriminatorias. En muchos países, las minorías sexuales y de género están marginadas y limitadas para acceder a servicios esenciales como educación, atención médica, protección social y vivienda, con consecuencias negativas para la sociedad. La intersección del género con la pobreza, el origen étnico o la discapacidad a menudo aumenta la vulnerabilidad. Por ejemplo, casi tres cuartas partes de las niñas que no asisten a la escuela en todo el mundo pertenecen a una minoría étnica. La igualdad de género, por definición, implica garantizar que todas las personas, independientemente de su identidad de género, tengan los mismos derechos y oportunidades.

8. Persisten los estereotipos y los prejuicios sobre los roles de género, lo que limita el progreso hacia la igualdad de género. Un estudio global realizado por Equimundo sobre las actitudes de género en torno al poder, los roles de género en el hogar y la violencia revela no solo que los hombres tienen puntos de vista más restrictivos que las mujeres, sino que los hombres más jóvenes tienen puntos de vista más restrictivos que los hombres de poco más de 30 años. Del mismo modo, una parte considerable de los encuestados en la Encuesta Global de Actitudes 2019 del Pew Research Center está de acuerdo en que los hombres deben recibir un trato preferencial cuando los empleos son escasos. Si bien los encuestados revelan un amplio optimismo sobre El futuro de la igualdad de género, el Índice de Normas Sociales de Género del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo revela que el 91 por ciento de los hombres y el 86 por ciento de las mujeres exhiben al menos un claro sesgo contra la igualdad de género y que tales prejuicios se han intensificado en muchos países. Algunos países han revocado las leyes y políticas que apoyan los derechos de las mujeres, incluida la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Las minorías sexuales y de género también están sujetas a normas de género represivas prevalecientes y enfrentan castigos, violencia y otras formas de exclusión cuando no se conforman.

9. La igualdad de género es un derecho humano en el centro del desarrollo. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres están consagrados como Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 y en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Los desafíos globales solo pueden superarse eliminando las barreras que enfrentan las mujeres, las niñas y las minorías sexuales y de género. La igualdad de género y la participación de las mujeres en la toma de decisiones contribuyen a instituciones más inclusivas y opciones de políticas favorables a los pobres. En los hogares, la igualdad de género mejora las opciones, lo que conduce a mejores resultados de desarrollo infantil, lo que a su vez reduce la transmisión intergeneracional de la pobreza. Por el contrario, ignorar las conexiones entre la pobreza y las limitaciones diferenciales que enfrentan hombres, mujeres y minorías sexuales y de género puede socavar la efectividad de la reducción de la pobreza.

10. La igualdad de género puede impulsar el crecimiento económico inclusivo y la productividad. El Fondo Monetario Internacional reconoce la importancia macroeconómica de eliminar las brechas de género y el poder impulsor del crecimiento de mejorar la participación de las mujeres en la fuerza laboral, la productividad, los salarios, el acceso financiero, la representación y el liderazgo. De manera convincente, se estima que el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita a largo plazo es casi un 20 por ciento más alto cuando el empleo de las mujeres se eleva al mismo nivel que el de los hombres. La productividad aumenta con el aumento de la igualdad en el acceso a los activos (como la tierra, las finanzas, la vivienda y la tecnología), los mercados laborales, los empleos productivos y los mercados de productos de alto valor agregado. Por el contrario, la violencia de género reduce la actividad económica: un aumento de 1 punto porcentual en la proporción de mujeres que sufren violencia puede reducir la actividad económica hasta en un 8 por ciento. Indirectamente, el crecimiento y la productividad también se benefician de la prestación de servicios facilitadores, como el transporte seguro y la atención asequible, y de las normas equitativas de género (por ejemplo, mejorar las opciones académicas y económicas, así como la división del cuidado y las responsabilidades domésticas).

11. El argumento comercial a favor de la igualdad de género es sólido. La evidencia del sector privado muestra que las intervenciones que mejoran la igualdad de género y la contribución económica de las mujeres pueden impulsar la competitividad de las empresas, fortalecer las cadenas de suministro, mejorar el capital humano y ayudar a construir un entorno empresarial propicio. Las empresas con equipos equilibrados en cuanto al género han generado mayores rendimientos sobre el capital que las que no lo tienen. Cada vez más, las empresas se dan cuenta de que pueden ampliar la cobertura del mercado, mejorar la productividad, y mejorar las ganancias involucrando a las mujeres como líderes empresariales, empleadas, empresarias, clientes y partes interesadas de la comunidad. En el sector bancario, las carteras de préstamos para pequeñas y medianas empresas propiedad de mujeres (PYMES) tienen una proporción sistemáticamente menor de préstamos en mora.

12. El liderazgo y la participación de las mujeres en la toma de decisiones pueden contribuir a un futuro más sostenible y resiliente. Las mujeres crean y adoptan soluciones al cambio climático en las granjas, en las empresas y en el hogar, y se dedican a preservar los activos naturales. El liderazgo de las mujeres está asociado con una mejor sostenibilidad, gestión de recursos y resiliencia climática. La participación de las mujeres en la toma de decisiones fortalece la resiliencia de las comunidades ante los desastres naturales. Involucrar a las mujeres en la preparación de planes de contingencia y emergencia no solo salva vidas, sino que también puede tener un efecto transformador en la dinámica de género de la comunidad. La diversidad de género en los puestos del sector privado está vinculada a resultados más ecológicos. Por ejemplo, los bancos con juntas directivas con mayor diversidad de género proporcionan más crédito a empresas más ecológicas y prestan menos a empresas con alta intensidad de contaminación. El treinta por ciento o más de las mujeres en las juntas corporativas tiene una correlación positiva con la gobernanza climática y la innovación en los sectores de servicios públicos, petróleo y gas, y minería.

13. El conocimiento mundial generado por el GBM junto con sus asociados para el desarrollo y la comunidad académica y de investigación inspira e informa los esfuerzos futuros. La Estrategia de Género del GBM 2016-2023 estimuló las inversiones para examinar las causas profundas y las implicaciones de la desigualdad de género y encontrar soluciones. La evidencia reciente revela cómo la infraestructura y los servicios, la discriminación, las instituciones formales débiles y las normas y mentalidades de género profundamente arraigadas contribuyen a la desigualdad de género. Las evaluaciones de impacto rigurosas y la investigación proporcionan ejemplos de lo que funciona para cerrar las brechas de género. Estos incluyen agrupar las transferencias de efectivo con servicios e información y pagar transferencias de efectivo a las mujeres; asegurar el control de las mujeres sobre los ingresos, el crédito y los ahorros; crear lugares de trabajo seguros, respetuosos e inclusivos; equipar a las niñas con capacitación y tutoría socioemocional y de habilidades para la vida personalizadas; proporcionar servicios de atención asequibles de calidad; aumentar el número de mujeres agentes de extensión agrícola; y eludir los requisitos de garantía mediante la calificación crediticia mediante la psicometría.

14. Los enfoques prometedores combinan innovación, financiación y acción colectiva. Los resultados mejoran cuando las intervenciones abordan cuestiones estructurales y políticas junto con mentalidades y normas. Investigaciones recientes demuestran que tanto las normas sociales como la mentalidad pueden cambiar, por ejemplo, que involucrar a hombres y niños puede fomentar su apoyo y aceptación de la igualdad de género. El cambio también puede ocurrir a través de esfuerzos concertados para formar coaliciones de defensores del gobierno, actores del sector privado, sociedad civil y socios para el desarrollo que aboguen por reformas y promuevan cambios de comportamiento que apoyen la implementación de la reforma. La acción basada en la comunidad y la alineación hacia nuevas normas también pueden influir positivamente en los resultados de género.

15. Lograr la igualdad de género es difícil. La igualdad de género es un imperativo moral, un derecho humano fundamental, un principio jurídico permanente en muchos países y esencial para los resultados del desarrollo. Sin embargo, la historia revela que, en algunos contextos, la igualdad de género es socialmente tensa y políticamente polémica. El logro de logros sustantivos y sostenibles requiere persistencia colectiva dentro y fuera de las instituciones donde se formulan y aplican las políticas. La formalización de la igualdad de género ha sido una aspiración en algunos países durante más de doscientos años, pero incluso en esos países esta aspiración a menudo no se realiza. Aún más preocupante, los valores en el Índice del Techo de Cristal que mide la participación de las mujeres en el liderazgo en la política y los negocios han disminuido en los últimos seis años en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. En resumen, la igualdad de género es difícil de lograr y mantener, incluso donde las condiciones parecen más favorables. Forjar un consenso social más amplio para la igualdad de género en todas sus formas es fundamental para obtener apoyo para los cambios necesarios para lograrlo.

16. La Estrategia de Género del GBM 2024-2030 responde a la urgencia, la fundamentalidad y la complejidad mundial de lograr la igualdad de género. Presenta la ambición de acelerar la igualdad de género para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo. En consecuencia, basándose en pruebas y lecciones recientes, esboza un marco conceptual, objetivos y resultados estratégicos y rendición de cuentas por los resultados.

II. MARCO CONCEPTUAL

17. La Estrategia de Género del GBM 2024-30 propone un nuevo Marco Conceptual. El marco presenta los resultados de género como el producto de los principales impulsores del cambio mediados a través del ámbito de las políticas y factores más allá de él. La participación del GBM es uno de los muchos factores que interactúan en los resultados de género. Como tales, los impulsores del cambio y el ámbito de las políticas se entienden mejor como medios para evaluar la adicionalidad del GBM y ampliar las alianzas y la participación de las partes interesadas.

18. El marco refleja la complejidad de promover la igualdad de género. Dado que la igualdad de género implica cuestiones complejas y, a veces, polémicas, las políticas y la financiación basadas en la evidencia proporcionan una base firme sobre la cual construir soluciones efectivas. Se pueden lograr cambios y resultados incrementales importantes mediante la implementación efectiva de intervenciones a nivel de proyecto que utilicen esta evidencia hacia una mayor igualdad de género. Dicho esto, los resultados positivos de género pueden acelerarse y escalarse con una mejor comprensión de tres condiciones: cómo las normas y mentalidades sociales dan forma a las expectativas, prioridades y prácticas cotidianas; cómo la naturaleza y el alcance de las relaciones de poder pueden resultar en apoyo, indiferencia u hostilidad hacia la igualdad de género; y cómo la variedad de actores y fuerzas que componen los contextos institucionales y de mercado más amplios en los que opera el GBM afecta los enfoques y los resultados.

19. Los resultados de género están mediados a través del ámbito de las políticas. El Ámbito de Políticas es el espacio en el que diferentes actores interactúan y negocian para llegar a acuerdos que eventualmente pueden conducir a cambios en (o la afirmación de las instituciones, leyes, políticas y prácticas prevalecientes). Sus estructuras y actores dan forma a los resultados, incluso cuando la propia Arena está sujeta a la impugnación de las relaciones de poder dentro y más allá de sus límites. El análisis del Ámbito de las Políticas puede proporcionar información práctica sobre cuestiones complicadas, por ejemplo: i) cómo se experimenta la discriminación de género dentro de las instituciones formales frente a las informales y la consolidan; ii) cómo las formas más arraigadas de discriminación por motivos de género se resisten activa o pasivamente a los esfuerzos por cambiarlas; y iii) cómo influyen las relaciones de poder en las leyes (o su ausencia) relativas a los derechos de la mujer, como la representación de la mujer en los órganos de adopción de decisiones, o la prohibición de la discriminación por motivos de género en el empleo, el acceso al crédito y la herencia de la propiedad familiar.

20. Promover la igualdad de género requiere comprender e influir en el ámbito político. Esto incluye navegar por las asimetrías de poder entre instituciones y actores y las creencias generalizadas sobre las relaciones de poder basadas en el género que tienen los actores dentro del propio Ámbito Político. Para impulsar eficazmente la igualdad de género se requiere la participación de todas las instituciones políticas, económicas y sociales: formales, tradicionales e informales. El éxito en el ámbito de las políticas puede implicar ampliar la participación en los procesos de toma de decisiones y cambiar los incentivos y la mentalidad de los responsables de la formulación de políticas y otros actores formales e informales.

21. En el ámbito de las políticas, las políticas y prácticas que se despliegan hacia los resultados de género están moldeadas por las instituciones, incluidas las leyes, reglamentos, normas y mentalidades colectivas relacionadas con el género. Entre ellas figuran leyes que definen quién puede casarse con quién y a qué edad y si el divorcio es aceptable; quién puede asumir roles de liderazgo; si las mujeres pueden o deben participar en el mercado laboral formal; en qué sectores y ocupaciones se espera que trabajen las mujeres; si las mujeres tienen igualdad de acceso a la tierra, el crédito y otros activos; la base de la pureza ritual; leyes de herencia, expectativas sociales con respecto al tamaño de la familia, visibilidad pública y comportamiento; y si se acepta la violencia de género. Estos factores pueden interactuar entre sí para crear sesgos sistémicos que impiden el acceso a las oportunidades para las mujeres y las minorías sexuales y de género.

22. Los resultados de género retroalimentan el ámbito de las políticas. El empoderamiento económico de las mujeres, por ejemplo, influye indirectamente en las instituciones, los actores y las relaciones de poder. Esto puede crear un círculo virtuoso. Pero el ejercicio mismo de los derechos legales y los logros sociales ganados con tanto esfuerzo por las mujeres y las minorías de género puede provocar el rechazo de aquellos que se sienten amenazados por ellos. Las percepciones de ilegitimidad o pérdida (por ejemplo, en los ingresos y la identidad de los hombres) asociadas con tales cambios institucionales y políticos pueden conducir a la resistencia o la oposición activa.

23. Los resultados en materia de desarrollo, incluidos los resultados en materia de género, están relacionados con factores tanto dentro como fuera del ámbito de las políticas. Estos incluyen una combinación de fuerzas exógenas y políticas internas, estructuras de mercado, prioridades políticas, sistemas legales, prácticas sociales y relaciones intrafamiliares. Los resultados del desarrollo reflejan no sólo las políticas y prácticas desplegadas, sino también la forma en que se aplican, y si adquieren legitimidad local y se convierten en algo rutinario en la vida cotidiana. La legitimidad local es vital para navegar por los problemas que implican cambios en el comportamiento establecido y para garantizar que los "perdedores" de tales cambios los acepten.

24. Sobre la base de lecciones y pruebas, el marco conceptual propuesto amplía y consolida enfoques anteriores centrándose en tres impulsores del cambio: innovar, financiar y actuar colectivamente. Innovar se refiere a promover soluciones (a través de datos y evidencia, herramientas digitales y análisis informados por conocimientos de comportamiento), así como aprender y refinar soluciones iniciadas por líderes locales, empresas y comunidades. La financiación implica asegurar los recursos necesarios en los sectores público y privado. Actuar colectivamente reconoce que la realización de los objetivos de igualdad de género requiere la participación concertada de los actores de los sectores público y privado, los grupos comunitarios, la sociedad civil y las agencias internacionales. Los sectores público y privado pueden aprovechar sus mandatos y ventajas comparativas en diversos grados en el ámbito de las políticas y los impulsores del cambio.



25. La innovación puede mejorar las políticas y prácticas relacionadas con los resultados de género. Innovar implica el uso de datos, conocimiento global y local, y aprender a desarrollar soluciones políticas y técnicas. Las mejoras pueden ocurrir cuando las soluciones son probadas y adaptadas por implementadores de primera línea de manera flexible. Los avances en datos, conocimiento y aprendizaje se han convertido en un valioso bien público global que ha ayudado a afinar los enfoques operativos en todos los países. La ampliación de la escala y la sofisticación de los datos de género amplía la capacidad de documentar la naturaleza y el alcance de las desigualdades de género y responder de manera más constructiva a ellas. También se ha avanzado en la comprensión y medición de las barreras institucionales informales, como las normas sociales perjudiciales y los modelos mentales, lo que permite políticas e intervenciones más específicas. Ejemplos recientes de soluciones innovadoras incluyen herramientas móviles digitales, identificación digital y otras soluciones y plataformas habilitadas por la tecnología. Otros ejemplos incluyen programas de inclusión económica que combinan efectivo e intervenciones complementarias (por ejemplo, transferencias de activos, capacitación, entrenamiento y servicios para prevenir y responder a la violencia contra las mujeres y los niños y otras formas de violencia de género), así como enfoques para apoyar la inclusión financiera, la atención, los medios de vida y los programas de oportunidades económicas, la capacitación en iniciativas personales y las soluciones de la cadena de valor.

26. Las innovaciones efectivas a menudo incluyen enfoques conductuales acompañados de un encuadre apropiado para el contexto que resuena con los actores clave. Enmarcar cómo se presenta una elección, por ejemplo, en términos de ganancias o pérdidas, y cómo su distribución podría alterar la elección realizada, ayuda a dar forma a un discurso más amplio y una comprensión mutua del impacto de las desigualdades de género. Puede fomentar una visión compartida de los caminos hacia una mayor igualdad de género y empoderamiento. El encuadre puede reflejar un enfoque basado en los derechos, un enfoque económico o de caso comercial, o puede presentar puntos de entrada específicos del contexto que ilustran cómo la igualdad de género puede tener un impacto positivo en desafíos como la seguridad alimentaria y el cambio climático. Los enfoques conductuales abordan modelos mentales o trabajan en torno a ellos, evitando que los sesgos limiten los impactos de las políticas. Las soluciones que promueven la propiedad conjunta de la tierra por parte de parejas casadas, por ejemplo, han incluido incentivos monetarios (como la entrada en la lotería en Côte d'Ivoire) y se han dirigido tanto a los esposos como a las esposas (como un video en Uganda que expone los beneficios de agregar a la esposa a un título de propiedad como copropietario).

27. La promoción de la igualdad entre los géneros requiere financiación, incluida la movilización y asignación efectiva de recursos en los sectores público y privado. La integración del análisis de género en la política fiscal, la gestión presupuestaria y los sistemas de adquisiciones puede mejorar la asignación de recursos públicos y abordar las barreras estructurales a la igualdad de género. Los recursos externos pueden motivar a los clientes a diseñar e implementar mejores políticas y programas y proporcionar evidencia de los impactos. En medio de las limitaciones de recursos, la Asociación Internacional de Fomento (AIF), por ejemplo, apoya el cierre de las brechas de género a través de reformas de política fiscal y presupuestarias, eliminando disposiciones discriminatorias de la legislación tributaria y mejorando la eficacia del gasto público. El Servicio Mundial de Financiamiento está mejorando los resultados de salud para mujeres, niños y adolescentes. A través de la Iniciativa de Financiamiento para Mujeres Empresarias (We-Fi) y otros servicios de financiamiento como el Mecanismo de Oportunidades para Mujeres Empresarias, IFC utiliza un enfoque disciplinado de financiamiento combinado para catalizar fondos en inversiones de alto impacto del sector privado que beneficien a las mujeres empresarias. Los inversores públicos y privados están ampliando la financiación inteligente en materia de género para incluir las finanzas vinculadas a la sostenibilidad. El Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI) ha movilizado fondos a través del Fondo Fiduciario para el Fomento de la Sostenibilidad para la asistencia técnica a fin de cerrar las brechas de género y abordar los riesgos de violencia de género.

28. Actuar colectivamente significa involucrar a los actores clave para alinear mejor las instituciones, políticas, actitudes, normas y prácticas formales. Las coaliciones pueden incluir actores de los sectores público y privado y de la sociedad que reflejen la dinámica y la amplia gama de intereses dentro del ámbito de las políticas relacionadas con resultados específicos de género. Actuar colectivamente puede ser estimulado por el gobierno, como en el caso de la planificación familiar en Bangladesh o la reciente iniciativa Waii (concienciación) en Egipto, coordinando acciones de trabajadores sociales y líderes religiosos locales para alterar las normas de género desafiantes, como las relacionadas con la violencia de género. En Níger, las inversiones en capital humano y las medidas de política que apoyan las reformas legales para reducir el matrimonio infantil se complementan con asociaciones con personas influyentes de la comunidad para cambiar las normas. La acción colectiva también puede ser de abajo hacia arriba, iniciada a través de movimientos feministas y organizaciones de derechos de la mujer, por ejemplo, con apoyo nacional o internacional o a través del sector privado, como en Fiji. Actuar colectivamente puede crear un entorno propicio para que las mujeres aprovechen las oportunidades. Involucrar a hombres y niños en la acción colectiva tiene múltiples beneficios, incluido el cambio de actitudes sobre la igualdad de género y el tratamiento de la masculinidad dañina.

29. El Marco conceptual propuesto sirve de base para la participación de los países del GBM en la exploración de vías para lograr mejores resultados en materia de género en diversos contextos. Crea espacio para iniciativas locales en la adaptación de soluciones, la adopción de iniciativas de mercado, la implementación de políticas y el aprendizaje de lecciones de los esfuerzos de monitoreo y evaluación. El GBM está generando evidencia mundial para fundamentar soluciones e implementar herramientas de diagnóstico para discernir cómo las diversas combinaciones de enfoques y factores pueden influir en los resultados en contextos locales, ofreciendo información sobre las variaciones subnacionales en los resultados. Los impulsores del cambio y el ámbito de las políticas sirven como lentes para evaluar las posibles contribuciones del GBM y ampliar sus alianzas y compromisos con las partes interesadas en países y contextos particulares.

III. ELABORACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE GÉNERO 2024-2030 DEL GRUPO BANCO MUNDIAL

30. Reconociendo la profunda importancia de la igualdad de género, la estrategia presenta una ambición audaz de acelerar la igualdad de género para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo. La estrategia tiene por objeto acelerar la igualdad de género para todos, haciendo hincapié en tres objetivos estratégicos ambiciosos: i) poner fin a la violencia de género y elevar el capital humano; ii) ampliar y permitir oportunidades económicas; y (iii) involucrar a las mujeres como líderes.



31. Los tres objetivos estratégicos reflejan tanto el valor intrínseco de la igualdad entre los géneros como su contribución a la promoción de los resultados en materia de desarrollo. El primer objetivo estratégico presenta el bienestar fundamental a nivel individual para que cada persona, independientemente de su género, tenga una vida saludable y productiva libre de violencia. Los resultados incluyen: Acelerar el progreso en la eliminación de todas las formas de violencia de género y Construir y proteger el capital humano. El segundo objetivo estratégico implica dimensiones económicas para una prosperidad inclusiva y compartida. Los resultados incluyen: Mejorar la igualdad de acceso a más y mejores empleos, incluidos los empleos del futuro (Resultado 3); Ampliar la propiedad y el uso de los activos económicos; y Ampliar el acceso y el uso de servicios que permitan la participación económica. El tercer objetivo estratégico subraya la igualdad de género en el liderazgo para enfrentar los desafíos globales para futuros sostenibles y resilientes. Los resultados incluyen: Promover la participación, la toma de decisiones y el liderazgo de las mujeres. En comparación con los cuatro pilares de la Estrategia de Género 2016-2023 (dotaciones humanas, empleos, control y propiedad de activos, y voz y agencia), la nueva estrategia responde al contexto mundial haciendo hincapié en poner fin a la violencia de género; ampliar los servicios de atención, digitales, legales y otros servicios habilitadores; e involucrar a las mujeres como líderes para futuros sostenibles, resilientes e inclusivos.

32. El GBM abordará los objetivos estratégicos y los resultados de manera sinérgica, basándose en datos empíricos y a través de la lente del Marco Conceptual. Las lecciones aprendidas de la implementación de la Estrategia de Género del GBM 2016-2023 subrayan la importancia de los enfoques coordinados en todos los sectores para mejorar los resultados. Por ejemplo, abordar el acoso sexual en el transporte, los espacios públicos y los lugares de trabajo puede permitir que las mujeres y las minorías sexuales y de género accedan a más y mejores empleos, desarrollen negocios más rentables y emerjan como líderes en comunidades, empresas y más allá. La participación de las mujeres en la toma de decisiones puede, a su vez, impulsar reformas legales y políticas, así como cambios sociales para poner fin al acoso sexual. Para lograr los objetivos estratégicos y los resultados, el GBM se basará en la evidencia, la experiencia, las lecciones y los acontecimientos mundiales, abordando los impulsores del cambio prestando atención al ámbito de las políticas y a los contextos de los países.

33. El primer objetivo estratégico incluye la eliminación de todas las formas de violencia de género y la creación y protección del capital humano. Se necesitan medidas urgentes para abordar la violencia de género. Para las personas y las familias, la violencia de género inflige daños inmediatos, duraderos e intergeneracionales al bienestar físico, mental y psicológico, los resultados de salud reproductiva y el logro educativo, y limita la participación plena y efectiva de una persona en todas las esferas de la vida. El primer objetivo estratégico también hace hincapié en los enfoques diferenciados por género para proteger los resultados del capital humano en medio de las crisis, mejorar los resultados en materia de salud y educación cuando el progreso ha sido lento o invertido, y desarrollar las habilidades para las transiciones de la escuela al trabajo y los empleos del futuro. La evidencia sobre el impacto macroeconómico, social y empresarial de la creación de capital humano y la prevención y respuesta a la violencia de género, junto con el dividendo demográfico en contextos de alta fertilidad, está motivando a muchos formuladores de políticas a actuar sobre estos temas como una prioridad nacional.

34. Sobre la base de la evidencia emergente, los enfoques prometedores para abordar la violencia de género combinan intervenciones a nivel nacional, empresarial y comunitario. Estos incluyen la promulgación de reformas legales y reglamentarias, el fortalecimiento de los servicios de prevención y respuesta a la violencia de género, la motivación de acciones comunitarias para superar las normas de género dañinas, la promoción de servicios de salud sexual y reproductiva para adolescentes y el avance del empoderamiento económico de mujeres y adolescentes. En contextos de VCF, donde la violencia de género es particularmente aguda pero donde los sistemas nacionales son a menudo débiles, la asociación con actores no gubernamentales y el sector privado ayuda a mejorar el impacto e identificar soluciones a largo plazo que evitan la dependencia de la ayuda humanitaria. En Haití, por ejemplo, un proyecto que promueve servicios comunitarios de violencia de género centrados en las sobrevivientes para mujeres y niñas combina servicios de mitigación y respuesta al riesgo de violencia de género, empoderamiento socioeconómico y Espacios Seguros para Mujeres y Niñas, operados por organizaciones locales dirigidas por mujeres. Los enfoques del sector privado (por ejemplo, en Papua Nueva Guinea y Myanmar) incluyen la creación de lugares de trabajo seguros y respetuosos al detener la intimidación en el lugar de trabajo, la agresión de clientes, la explotación sexual, el abuso y el acoso, y responsabilizar a los proveedores y proveedores de servicios por sus acciones.

35. Los programas integrales abordan la violencia de género como un problema social. Se centran en la transformación de las normas patriarcales y los sistemas sociales que permiten dinámicas de poder perjudiciales para las mujeres y las niñas. La educación preventiva y los programas comunitarios con un enfoque de igualdad de género y ciclo de vida combaten las causas profundas de la violencia de género. Las asociaciones para transmitir mensajes de prevención de la violencia de género a través de las escuelas, las organizaciones juveniles, las redes sociales y la tecnología pueden ser eficaces para involucrar a los niños y adolescentes. Las áreas fronterizas incluyen el nexo entre el desarrollo de la primera infancia y la violencia de género; la violencia de género y el cambio climático, incluida la preparación para casos de desastre; tecnología facilitada por la violencia de género; y la violencia de género contra las minorías sexuales y de género y las personas con discapacidad.

36. La creación y protección del capital humano implica dimensiones de género a lo largo del ciclo de vida. El fortalecimiento de la cobertura universal y los sistemas resilientes de prestación de servicios en salud, educación y protección social se complementarían con enfoques sensibles al género, como el aumento de la participación de las mujeres en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM); destinar el apoyo en efectivo y más a las mujeres; involucrar a maestros, trabajadores comunitarios y personas influyentes para desafiar las actitudes desiguales de género; y garantizar la igualdad de acceso al tiempo que se abordan las diversas necesidades de salud, educación y protección social de las minorías sexuales y de género y los grupos marginados por género en relación con otros factores.

37. Para los resultados de salud, la cobertura universal de salud garantizaría el acceso a servicios de calidad de respuesta a la violencia de género, salud adolescente, sexual, reproductiva y materna. Los sistemas de salud promoverían el liderazgo inclusivo y el empleo, así como la participación comunitaria, asegurando enfoques sensibles al género en la atención médica (por ejemplo, con respecto a las enfermedades no transmisibles, la salud mental y el envejecimiento) y en la preparación y respuesta ante pandemias. Las actividades de divulgación comunitaria y las intervenciones escolares son eficaces para lograr mejores resultados de salud, incluida la mejora de la salud y los derechos sexuales y reproductivos y la prevención de la mutilación genital femenina.

38. Para los resultados en materia de educación y competencias, se aplican enfoques sensibles al género desde la primera infancia hasta el ingreso y la finalización de la escuela, proporcionando enfoques individualizados para el aprendizaje que facilitan la transición de la escuela al trabajo y que apoyan el aprendizaje permanente. Las medidas podrían incluir apoyo en efectivo, becas (incluso para estudiantes pertenecientes a minorías sexuales y de género), transporte y escuelas seguros, apropiadas y universalmente accesibles. Las intervenciones específicas ayudan a las madres jóvenes y a los jóvenes que no asisten a la escuela, abordan el bajo rendimiento educativo de los niños (por ejemplo, a través de tutoría o educación correctiva) e involucran a los empleadores y proveedores de educación superior en el servicio profesional y las oportunidades de empleo. Los maestros y las personas influyentes de la comunidad pueden persuadir a los padres para que mantengan a las niñas en la escuela, eviten el matrimonio infantil, pongan fin a la mutilación genital femenina e inviertan en todos los niños. Las escuelas pueden fomentar las aspiraciones de las adolescentes a través de tutorías, capacitación socioemocional y de habilidades para la vida, espacios seguros, clubes y modelos a seguir; mientras involucra a los niños en relaciones saludables, masculinidad positiva y salud y derechos sexuales y reproductivos (como en los proyectos educativos del Banco Mundial en Angola, Mozambique, Nigeria y Tanzania).

39. Una serie de programas pueden desarrollar las habilidades para mejores empleos, incluidos los empleos del futuro. Estos incluyen habilitar soluciones y programas asequibles y accesibles basados en la tecnología, como el aprendizaje en línea, para mejorar la alfabetización digital de las niñas y las mujeres y la educación STEM; promover soluciones inclusivas y universalmente accesibles de tecnología educativa y tecnología de la salud; establecer programas de trabajo y estudio que permitan a las mujeres jóvenes acumular experiencia laboral temprana; y ofrecer capacitación sobre habilidades socioemocionales y otras habilidades relevantes para el trabajo para la transición verde y la transformación estructural. Las intervenciones podrían incluir campañas que combinen elementos informativos, aspiracionales y normativos; establecer objetivos de formación profesional técnica para las mujeres, en particular para las refugiadas o con discapacidad; incentivar la educación STEM y la búsqueda de empleo de niñas y mujeres; y contrarrestar los prejuicios entre empleadores y educadores.

40. Los programas de protección social ayudan a crear y proteger el capital humano. Los enfoques de dinero en efectivo plus con componentes psicosociales pueden abordar múltiples brechas de género y promover la agencia y el poder de negociación de las mujeres a nivel del hogar. Los sistemas adaptativos de prestación de protección social que aprovechan las tecnologías digitales pueden reconocer las vulnerabilidades específicas que enfrentan las mujeres, las niñas y las minorías sexuales y de género y, por lo tanto, ayudar mejor a todas las personas a enfrentar las crisis, las crisis, las transiciones y el envejecimiento. Los trabajadores sociales pueden promover los derechos de las mujeres, las niñas y las minorías sexuales y de género, incluidos los derechos de salud sexual y reproductiva, y la protección contra la violencia.

41. El segundo objetivo estratégico responde a las persistentes limitaciones de género en el acceso al empleo, los activos económicos y los servicios que permiten la participación económica. Este objetivo estratégico enfatiza los resultados interconectados de la igualdad de acceso a más y mejores empleos, y la capacidad de utilizar activos económicos y "servicios habilitadores" como el cuidado y las plataformas digitales, que amplían las opciones económicas, especialmente para las mujeres. Los servicios de cuidado infantil de calidad también fortalecen el capital humano de los niños y pueden crear buenos empleos. La igualdad en el acceso a los activos, como los derechos de propiedad, la vivienda, las finanzas, la tecnología y los mercados, mejora la capacidad, el capital, la comunidad y el acceso a los contratos de las empresas propiedad de mujeres. En la mayoría de los contextos, abordar las limitaciones de género en estas áreas implica un cambio en la mentalidad, así como en las acciones legales y políticas. Los actores del sector privado, reconociendo las posibles ganancias de productividad y producción, pueden ayudar a movilizar financiamiento, innovación y acción. Poner fin a la violencia de género y elevar el capital humano contribuyen a este objetivo, al igual que involucrar a las mujeres como líderes.

42. La igualdad de acceso al empleo de calidad, el espíritu empresarial y las oportunidades en los sectores estructurado e informal requiere medidas en múltiples frentes. El aumento de la participación femenina en la fuerza laboral exige abordar múltiples limitaciones, incluidas las leyes, las políticas y prácticas gubernamentales y de los empleadores, así como los servicios y las normas. Los actores del sector privado pueden oponerse a los estereotipos y prejuicios que restringen el acceso de las mujeres a empleos productivos y que refuerzan las barreras y los resultados desiguales de género en el lugar de trabajo. Los esfuerzos efectivos incluyen compartir información sobre los ingresos entre sectores, capacitación en habilidades socioemocionales y tecnologías digitales, y proporcionar cartas de referencia o certificaciones para reducir las asimetrías informativas. Los empleadores del sector privado pueden implementar estrategias y programas para mejorar la diversidad, la equidad y la inclusión en el lugar de trabajo. Pueden realizar evaluaciones a nivel de empresa para identificar desafíos y oportunidades para la diversidad de la fuerza laboral y desarrollar planes de acción para instituir políticas y prácticas nuevas o fortalecer las existentes para reclutar, retener y promover a mujeres empleadas y líderes; ayudar a las empresas a desarrollar, medir y comunicar el caso de negocios para invertir en el empleo de las mujeres; aumentar la certificación del empleador; y aprovechar las finanzas vinculadas a la sostenibilidad vinculadas a las mujeres en la fuerza laboral (como en los proyectos de IFC en las Islas Salomón, Brasil, Pakistán y Türkiye). Se necesitan acciones legales, políticas y comunitarias para proteger a las mujeres, las minorías sexuales y de género, las personas con discapacidad y otros grupos marginados que trabajan en empleos precarios y para apoyar la creación de empleos de calidad en los sectores formal e informal y en entornos frágiles y de desplazamiento forzado (donde muchas mujeres, niños vulnerables participan en mecanismos de supervivencia negativos).

43. Para las agricultoras, los programas pueden mejorar el empleo, la productividad, la diversificación de productos y otros medios de vida agrícolas. Estos programas garantizan la igualdad de acceso a los insumos, la tecnología agrícola, la ganadería y las cadenas de valor y mercados de agronegocios para las agricultoras. La inversión específica, el financiamiento empresarial y los programas de apoyo pueden generar beneficios comerciales a lo largo de las cadenas de valor y el procesamiento agrícolas. Incentivar la producción de cultivos y productos de mayor valor agregado y aprovechar las tecnologías digitales puede reducir las barreras de información y permitir que las agricultoras accedan a nuevos mercados. La capacitación en habilidades socioemocionales, las finanzas y las intervenciones de redes pueden fomentar la diversificación de las actividades en la granja a las actividades fuera de la granja. Los programas de inclusión económica ayudan a las mujeres pobres y a los grupos marginados a desarrollar medios de vida productivos y sostenibles en la agricultura u otros sectores y a mejorar su agencia y sus ingresos.

44. Las políticas, los programas y las inversiones ayudan a las empresas dirigidas por mujeres a superar las barreras de género, permitiéndoles crecer en número y tamaño y mejorar la productividad. Las intervenciones incluyen la eliminación de barreras en el acceso al capital, los mercados, las redes de pares y la capacitación y la promoción de nuevos productos e instrumentos de financiamiento. Los datos desglosados por sexo recopilados por las instituciones financieras y otras intervenciones pueden utilizarse para reducir el sesgo de género en las evaluaciones crediticias.

45. La igualdad de género en la propiedad y el control de los activos requiere un esfuerzo continuo, especialmente en lo que respecta a los derechos de propiedad, las finanzas, los mercados y la tecnología. Los enfoques prometedores implican probar y sembrar innovaciones, movilizar la inversión del sector público y privado y aprovechar las oportunidades habilitadas por la tecnología digital y el acceso al mercado.

46. El acceso de las mujeres a la vivienda, la tierra y los bienes se beneficia de los programas de formalización de la tierra que proporcionan incentivos y marcos para la titulación de parcelas en nombre de las mujeres o la titulación conjunta. Las reformas legales, reglamentarias y de políticas son mecanismos para mejorar el acceso de las mujeres y el uso productivo de la tierra. La participación de las mujeres en la gobernanza de la tierra, incluidos los comités de adjudicación, los mecanismos de solución de controversias, los comités de asignación de tierras y las estructuras de gestión del uso de la tierra, promueve reformas más amplias. Las intervenciones específicas pueden mejorar el acceso a la tierra para las mujeres desplazadas por la fuerza y los repatriados o el acceso a la vivienda para las mujeres y las minorías sexuales y de género.

47. Cerrar la brecha digital de género facilita una participación económica mayor y más equitativa. Significa apoyar a las mujeres y las niñas en la adquisición de habilidades digitales y la comprensión de las tecnologías de inteligencia artificial e invertir en las mujeres en el sector tecnológico. Las plataformas digitales pueden apoyar un acceso más equitativo a bienes y servicios inteligentes en cuanto al género, empleo, liderazgo y emprendimiento.

48. La inclusión financiera puede acelerarse mediante estrategias nacionales de inclusión financiera inteligentes en materia de género; la inversión con perspectiva de género; facilitar el acceso a productos convenientes de crédito, ahorro y seguros adaptados a las necesidades de las mujeres; utilizar la psicometría de calificación crediticia para reemplazar los requisitos de garantía; ampliar el acceso a todos los subsectores financieros, incluidos la vivienda, el comercio y la financiación para el clima; la habilitación de soluciones basadas en la tecnología; y aprovechar los instrumentos de financiación del sector privado, como la financiación combinada, los mercados de capital de deuda (por ejemplo, bonos de género como los proyectos de IFC en Türkiye, Tailandia y Tanzania) y las garantías. La expansión de las redes de seguridad durante la pandemia de COVID-19 creó un impulso para permitir los pagos digitales en efectivo y abrir cuentas bancarias o de dinero móvil para que las mujeres pudieran recibir beneficios de asistencia social, salarios y remesas. La eliminación de las barreras de acceso implica cambios regulatorios, tarjetas de identificación, propiedad de teléfonos móviles, distancia más corta a los bancos y capacidad financiera.

49. Para ampliar el acceso a los mercados para las mujeres empresarias, agricultoras y productoras, las áreas de interés incluyen mejorar el acceso a las cadenas de suministro corporativas a través de contratos de contratación pública y privada, fomentar la preparación comercial y alentar el uso de plataformas digitales para permitir que las mujeres se beneficien de las oportunidades en el comercio electrónico y las plataformas de distribución de empresa a empresa (como los proyectos de IFC en Nigeria, Filipinas y Egipto).

50. Los servicios jurídicos, de infraestructura y otros servicios de habilitación producen múltiples beneficios. Las inversiones de los sectores público y privado en servicios de atención, transporte seguro y universalmente accesible, agua, energía, carreteras, infraestructura digital y servicios legales y de justicia son esenciales. Sin estos servicios habilitantes, las mujeres no pueden aprovechar las oportunidades económicas porque gran parte de su tiempo se dedica a las tareas domésticas, como la recolección de agua o leña. El desarrollo adecuado de la infraestructura puede reducir las barreras a la movilidad de las mujeres, y el acceso a la justicia y los servicios legales puede mejorar los derechos de las mujeres. Las intervenciones conductuales complementarias pueden cambiar las normas sociales y las prácticas de los empleadores en torno a la división del cuidado familiar, como el desarrollo de políticas y prácticas favorables a la familia, el fomento de la confianza, la eliminación de las barreras normativas en torno a los servicios de atención y el tratamiento de las percepciones erróneas.

51. Los servicios de cuidado de calidad asequibles y accesibles, incluidos el cuidado de niños, el cuidado de ancianos y el cuidado de personas con discapacidades, permiten una mayor participación económica de los cuidadores, especialmente las mujeres. La prestación de tales servicios de cuidado (incluido el cuidado infantil apoyado por el empleador) y el reconocimiento, la reducción y la redistribución del trabajo de cuidado no remunerado son esenciales para impulsar la participación económica de los cuidadores, especialmente las mujeres, los resultados del desarrollo infantil, el bienestar familiar y la productividad empresarial. Las tendencias demográficas y la creciente demanda de servicios de cuidado infantil, cuidado de ancianos y otros servicios de cuidado también están haciendo de la economía del cuidado una fuente importante de empleo.

52. El tercer objetivo estratégico hace hincapié en la contribución del liderazgo y la toma de decisiones de las mujeres a resultados sostenibles, resilientes e inclusivos. Se ha demostrado que la participación y el liderazgo de las mujeres en las comunidades promueven la sostenibilidad social y ambiental en las decisiones e inversiones de la comunidad, lo que puede mejorar la resiliencia y prevenir o reducir la fragilidad. Las sociedades donde las mujeres tienen una voz más fuerte en los acuerdos económicos, sociales y de poder compartido locales y nacionales son menos propensas a los conflictos. La participación y el liderazgo de las mujeres en la acción climática están asociados con una mejor gestión de los recursos naturales, los resultados de conservación y la preparación para desastres. Dentro de los hogares, las decisiones de las mujeres sobre las inversiones en capital humano y medios de vida a menudo generan impactos positivos, como lo ilustra la creciente evidencia de los programas de transferencia de efectivo. En el sector privado, la diversidad de género en los consejos de administración de las empresas y en el liderazgo superior mejora el perfil de sostenibilidad de la empresa y la adopción de políticas más respetuosas con el clima. Otros beneficios comerciales asociados con la diversidad de género incluyen un mejor desempeño financiero y valor para los accionistas, una mayor satisfacción de los clientes y empleados, una mayor confianza de los inversores y un mayor conocimiento y reputación del mercado.

53. A nivel comunitario, la participación y el liderazgo de las mujeres mejoran con enfoques proactivos en las plataformas comunitarias y las estructuras de gobernanza de la prestación de servicios. Los enfoques pueden incluir una combinación de reglas, capacitación, tutoría y métodos conductuales. El GBM puede respaldar estos enfoques en todos los sectores, incluidas las asociaciones de usuarios de agua y gestión de desechos, las cooperativas mineras de mujeres, las asociaciones empresariales, los sindicatos, las escuelas (apoyando a las maestras para que se conviertan en directoras de escuelas) y las clínicas de salud. Además, la información y los servicios adaptados pueden mejorar el poder de decisión de las mujeres en el hogar.

54. A nivel nacional y subnacional, la incorporación de la mujer a la adopción de decisiones es más fácil en sectores con una alta proporción de empleo femenino, como la educación y la salud, pero también es fundamental en sectores dominados por los hombres, como la energía, la administración pública nacional y subnacional, el liderazgo político y la representación de alto nivel. El GBM puede ampliar las alianzas (como WePower o Powered by Women in energy o EqualAqua en el agua) para promover el liderazgo de las mujeres y abordar los prejuicios de género.

55. El sector privado puede promover la diversidad de liderazgo a través de asociaciones, redes y normas para mejorar la diversidad de género y la inclusión en las estructuras de liderazgo y gestión de las empresas. Los programas complementarios pueden desarrollar habilidades de liderazgo y fomentar canales de talento, tutoría y patrocinio, y crear conciencia (por ejemplo, comunicar el valor de la diversidad en las bolsas de valores y las empresas que cotizan en bolsa). Recopilar, compartir y analizar datos de género e involucrar a reguladores, inversionistas y otros actores del mercado puede promover prácticas que beneficien a mujeres, hombres, minorías sexuales y de género y otros grupos marginados por igual.

56. Mejorar el papel de las mujeres en la acción climática incluye ampliar las oportunidades para incorporar las voces y el liderazgo de las mujeres en el desarrollo de la transición verde y justa, la gestión de los recursos naturales y la biodiversidad, la gobernanza climática y la gestión local y nacional del riesgo de desastres, los diálogos multilaterales sobre el clima y el sector privado. Involucrar a las mujeres como líderes, junto con la integración del análisis de género en el análisis climático, como los Informes sobre el clima y el desarrollo de los países, y las inversiones y la ampliación del financiamiento climático de manera sensible al género, mejoran el diseño y la implementación de las acciones climáticas. Por ejemplo, ayuda a garantizar que las intervenciones para fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación de las personas y apoyar las transiciones netas cero en energía, agricultura, sistemas alimentarios, agua y uso de la tierra, planificación urbana, transporte y manufactura beneficien a mujeres, hombres, minorías sexuales y de género, y otros grupos marginados. La participación de las mujeres ha mejorado la forma en que los programas abordan los impactos diferenciales del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, incluidas las iniciativas de respuesta a desastres y resiliencia; impactos en entornos FCV, y esfuerzos para reducir la contaminación a través del acceso a cocina limpia y electricidad. El liderazgo y la voz de las mujeres también pueden promover opciones de movilidad menos intensivas en carbono que son confiables, seguras, asequibles y accesibles. Las inversiones climáticas con una perspectiva de género pueden contribuir a los ingresos de los inversores, así como a la igualdad de género.

IV. APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE GÉNERO

57. La Estrategia de Género del GBM 2024-2030 se basa en la aplicación de la Estrategia de Género 2016-2023. En colaboración con asociados para el desarrollo, el sector privado, la sociedad civil y el mundo académico, el GBM ha fortalecido capacidades y apoyado a clientes en la generación de datos y pruebas de género y en la mejora del diseño y la implementación de políticas y programas para cerrar brechas de género específicas. El Portal de Datos de Género del GBM proporciona las estadísticas exhaustivas de género más recientes y sirve como un bien público mundial. Un número creciente de evaluaciones de impacto, incluidas las apoyadas por el Mecanismo Marco para la Igualdad de Género y otras asociaciones, han aumentado el conocimiento de lo que funciona. A lo largo de los ciclos de la AIF desde 2016, los compromisos de política de la AIF han ayudado a ampliar los esfuerzos para abordar las brechas de género en los países clientes de la AIF, a menudo inspirando la adopción de medidas también en los países del BIRF. En apoyo de los compromisos institucionales, incluido el aumento de capital, el GBM ha informado a cada Marco de Alianza con el País (ACB) con una Evaluación de Género por País, ha establecido Planes de Acción Regionales de Género para proporcionar dirección estratégica y rendición de cuentas para la implementación, y ha desarrollado Planes de Implementación de la Estrategia de Género (GSIP) institucionales para IFC y MIGA. En muchos países, el GBM ha complementado los ACB con planes de acción nacionales en materia de género.

58. La implementación de la Estrategia de Género del GBM 2016-2023 muestra que los compromisos sostenidos pueden reducir las brechas de género cuando implican aprender de los esfuerzos anteriores, probar nuevas soluciones, adaptarse a diferentes circunstancias y ampliar enfoques prometedores. El GBM utiliza la evidencia para aprender a fin de que los enfoques exitosos puedan replicarse y ampliarse. Los Laboratorios de Innovación de Género regionales han ejemplificado este proceso iterativo, aportando evidencia para ayudar a dar forma a $ 10 mil millones en financiamiento operativo y fortaleciendo las políticas para acelerar la igualdad en múltiples contextos. Este enfoque de aprendizaje-pruebas-adaptación-escala ha contribuido a un aumento de las operaciones multisectoriales que buscan empoderar a las mujeres a través de la educación, la capacitación en habilidades para la vida, los servicios de salud reproductiva y las oportunidades económicas, incluso en ocupaciones dominadas por hombres, y alterar las normas de género dañinas. El apoyo de la AIF ha ampliado las operaciones de empoderamiento de mujeres y niñas de unos pocos países del Sahel a la mayor parte de la ASS. También ha ampliado los programas de inclusión económica para reforzar la agencia, las oportunidades económicas y los ingresos de las mujeres.

59. Herramientas como la etiqueta de género del Banco Mundial y la bandera de género de IFC y MIGA han fortalecido el énfasis en cerrar las brechas de género en el diseño de proyectos. La etiqueta de género orientada a los resultados y la bandera de género se basan en el análisis de género para informar las intervenciones y los indicadores de resultados para reducir las brechas de género.62 El uso de la etiqueta y la bandera y los objetivos corporativos asociados, la capacitación y los mecanismos de apoyo han impulsado los incentivos y la capacidad para identificar puntos de entrada para la acción en las operaciones e inversiones en toda la cartera del GBM. Una vibrante red de género en todo el GBM, que incluye líderes y puntos focales regionales y mundiales en materia de género/industria, brinda asesoramiento y apoyo a los equipos de tareas. Además, los Laboratorios de Innovación en Género y los programas y plataformas nacionales de género del GBM están informando la participación del GBM en los países. La proporción de operaciones del Banco Mundial que están marcadas por género ha aumentado del 50 % en el año fiscal 2017 a más del 90 % en el ejercicio fiscal 2023, una tendencia que es constante en todos los sectores y regiones.63 IFC cuadruplicó su participación en las inversiones con bandera de género y duplicó sus servicios de asesoramiento con distinción de género durante el mismo período, y sigue en camino de cumplir sus cuatro compromisos de aumento de capital corporativo relacionados con el género. 64 MIGA adoptó el enfoque de bandera de género como parte de su GSIP 2021.

60. La etiqueta/bandera de género puede complementarse haciendo hincapié en los resultados de la igualdad entre los géneros en la ejecución de los proyectos y en la participación de los países. Como se señaló en la revisión intermedia del Grupo de Evaluación Independiente (IEG), la etiqueta y la bandera de género han motivado la recopilación de datos de género y la creación, el flujo y el uso de evidencia sobre cómo cerrar las brechas de género en proyectos e inversiones. La introducción de la metodología de la etiqueta y la bandera de género ha generado sinergias entre las actividades, ha contribuido a soluciones inteligentes en materia de género y ha mejorado los enfoques sectoriales que se están reproduciendo y ampliando. Las oportunidades para construir sobre la etiqueta / bandera de género incluyen complementar la rendición de cuentas y el compromiso en el diseño del proyecto con un mayor apoyo para la implementación y los resultados. Además, reforzar el énfasis en los resultados de género en la participación de los países podría aumentar las sinergias, mejorar la coherencia en las carteras de los países y, en última instancia, mejorar los resultados de los países.

61. Las lecciones aprendidas incluyen aún más oportunidades para que el sector privado contribuya a la igualdad de género. IFC ha invertido en datos y evaluación y ha producido numerosas publicaciones a nivel mundial y nacional, informando inversiones y asesorando a clientes del sector privado. IFC también ha desarrollado, probado, ampliado y adaptado soluciones de inversión y asesoramiento específicas de género con clientes. IFC ha avanzado en el establecimiento del caso de negocios para la igualdad de género, trabajando en soluciones integrales adaptadas a diferentes contextos, utilizando una variedad de instrumentos de financiamiento para ampliar el apetito de riesgo y la innovación del sector privado, fortaleciendo su capacidad interna y arquitectura de género, y construyendo alianzas sólidas. En respuesta al aumento de las desigualdades, IFC ha aumentado su enfoque en modelos de negocios que llegan a grupos pobres y socialmente desfavorecidos, incluidas las personas con discapacidad y las minorías sexuales y de género. El OMGI ha movilizado compromisos de capital para las PYMES, a través del producto de optimización de capital en el sector de Finanzas y Mercado de Capitales y utilizando el proceso de bandera de género. Los proyectos de OMGI en el sector financiero muestran que los bancos de segundo nivel y del sector público pueden promover la igualdad de género y los resultados en los mercados nacionales.

62. La Estrategia de Género 2024-2030 representa tres cambios principales para el GBM. En primer lugar, como se analiza en las secciones II a III, la nueva estrategia eleva la ambición del GBM de acelerar la igualdad de género para todas las personas y añade énfasis a poner fin a la violencia de género; ampliar los servicios de atención, digitales y otros servicios habilitadores; e involucrar a las mujeres como líderes para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo. En segundo lugar, reflejando el marco conceptual (véase la Sección II), el GBM apoyará la innovación, el financiamiento y la acción colectiva. En tercer lugar, el GBM complementará la etiqueta y la bandera de género con un mecanismo para fortalecer la rendición de cuentas interna por los resultados, incluso mejorando la orientación hacia los resultados a través de la participación de los países como Un GBM.



63. La ambición de acelerar la igualdad entre los géneros abarca a todos los grupos marginados por motivos de género. El GBM puede adaptar las acciones a las diversas necesidades de las minorías sexuales y de género, en consonancia con los principios de no discriminación, inclusión e igualdad de oportunidades. El GBM también considerará grupos en los que el género se cruza con otras características e incluirá a hombres y niños tanto para fomentar su papel como defensores de la igualdad de género como para abordar cuestiones específicas para ellos. Un mayor conocimiento permitirá al GBM abordar mejor las necesidades de las minorías sexuales y de género y de los grupos marginados debido a la confluencia de género y otras características.

64. El nuevo énfasis en poner fin a la violencia de género, ampliar los "servicios habilitadores" e involucrar a las mujeres como líderes, así como incluir a todos los grupos marginados por motivos de género, exige mayores inversiones en datos, pruebas y capacidad. Si bien los datos y los conocimientos sobre género requieren más inversiones en general, las necesidades son especialmente urgentes en las nuevas esferas de participación. Hay una escasez de evidencia sobre temas fundamentales para expandir los servicios de atención de calidad para empoderar a las mujeres, promover el liderazgo de las mujeres y darse cuenta de su impacto positivo al abordar los desafíos globales y locales. Los datos sólidos sobre las experiencias y los resultados diferenciales de desarrollo de las minorías sexuales y de género en los países en desarrollo son escasos, y esto pone en peligro el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el compromiso de los países de "no dejar a nadie atrás" para abordar la pobreza y la desigualdad. La ambición más amplia también implica fortalecer la capacidad técnica del personal del GBM.

65. Las asociaciones pueden ayudar a colmar las lagunas en los datos y pruebas de género para estas esferas de énfasis. Entre las asociaciones prometedoras figuran la Alianza Financiera para las Mujeres y la Iniciativa Invertir en el cuidado de la infancia, que también respaldan el compromiso político de la AIF-20 de ampliar el acceso a guarderías asequibles y de calidad y que se benefician tanto de una perspectiva pública como privada, y las alianzas con ONU Mujeres y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático sobre Género y Clima. Otras iniciativas de asociación prometedoras incluyen Mujeres, Empresas y la Ley, e Igualdad de Oportunidades para las Minorías Sexuales y de Género. Las asociaciones también ayudan a desarrollar la capacidad de los clientes para recopilar y utilizar datos y crear pruebas para lograr mejores resultados. El GBM está ampliando las alianzas para abordar cómo interactúan los desafíos mundiales y de género, cómo apoyar a las mujeres y los grupos marginados para que puedan prosperar en la economía verde y permitir una transición justa, y cómo los hombres y los niños pueden participar en abordar cuestiones específicas para ellos y alterar las normas y mentalidades desiguales de género.

66. El GBM apoyará a los clientes en la mejora de las políticas, instituciones y prácticas basadas en el análisis de género. El GBM utiliza cada vez más datos y análisis de género para respaldar reformas institucionales y de políticas. El GBM integrará mejor el análisis de género en sus diagnósticos básicos, como los exámenes del gasto público, las evaluaciones de la pobreza, los informes sobre el clima y el desarrollo de los países, las evaluaciones de riesgos y resiliencia y los memorandos económicos de los países. Ejemplos prometedores incluyen análisis recientes para Côte d'Ivoire, Níger, Guinea y Chad). El GBM ayudará a los encargados de formular políticas y a los clientes del sector privado a fortalecer el análisis de género e integrar las dimensiones de género en las políticas, prácticas y reformas institucionales. También ayudará a los gobiernos a mejorar la sensibilidad de género de los sistemas presupuestarios (por ejemplo, en los Balcanes Occidentales, Kazajstán, Moldova y Türkiye) y los sistemas de adquisiciones (por ejemplo, en Indonesia). La integración de los datos y el análisis de género en las políticas, los sistemas y las prácticas facilitará abordar los obstáculos estructurales a la igualdad entre los géneros y mejorar el rendimiento tanto en el sector público como en el privado.

67. El GBM ayudará a los clientes de los sectores público y privado a generar y utilizar datos y conocimientos sobre género para desarrollar soluciones innovadoras. En colaboración con ONU Mujeres, 2X Global y otros asociados, el GBM continuará fortaleciendo la capacidad de los clientes para recopilar y analizar datos de género, incluidos datos de orientación sexual e identidad de género (OSIG), donde las organizaciones de la sociedad civil son socios clave. El GBM también continuará ayudando a los clientes a generar y utilizar evidencia sobre lo que funciona. Ampliará y aplicará conocimientos de comportamiento, así como economía política e investigación de casos de negocios sobre género y medirá el progreso en factores que influyen en los resultados de género, como normas, actitudes y barreras estructurales e institucionales. La expansión de la investigación de género del sector privado, la evidencia de casos de negocios y los datos informará otras acciones y soluciones para los clientes. IFC continuará elevando los estándares del mercado, estableciendo y ampliando las prácticas y marcos para influir en la asignación de capital de manera que priorice a los pobres y desatendidos, y apoyará a los clientes de IFC en la implementación de asesoramiento personalizado sobre género e inclusión.

68. Como parte de la innovación, el GBM seguirá apoyando a los clientes en la prueba, adaptación y ampliación de soluciones para promover la igualdad de género. Este enfoque puede facilitar una identificación y adopción más rápidas de soluciones en áreas de trabajo más nuevas, como las que involucran a hombres y niños, abordan las normas sociales y los estereotipos de género, enfrentan la violencia de género y recurren a la ciencia del comportamiento y las tecnologías digitales. Más allá de los diseños, el aprendizaje también cubre la implementación, incluidas las evaluaciones ágiles de los procesos de implementación (por ejemplo, ya que afectan las normas sociales y la participación de las partes interesadas). Una serie de operaciones, incluidos los enfoques programáticos multifase, junto con la asistencia técnica, pueden facilitar el compromiso sostenido a largo plazo para integrar soluciones innovadoras en las políticas, programas y sistemas nacionales.

69. Al abordar los obstáculos a la igualdad de género, el GBM está aplicando enfoques innovadores basados en ideas de comportamiento. Comprender y abordar las barreras de comportamiento para la igualdad de género, incluidos los factores sociales, psicológicos y económicos que afectan lo que las personas piensan y hacen, puede mejorar los resultados de los proyectos, de manera sostenible y a escala. El GBM integra la ciencia del comportamiento en el desarrollo, abordando detalles en burocracias, tecnologías y prestación de servicios que a menudo se pasan por alto en el diseño de políticas estándar, así como en las normas sociales y de género. Los proyectos del Banco Mundial han integrado la ciencia del comportamiento y los enfoques que tienen en cuenta las normas en todos los sectores con intervenciones que pueden reproducirse; Por ejemplo, han incorporado enfoques conductuales para aumentar la participación económica de las mujeres, mejorar la salud materna, abordar los impulsores de las normas de género para la participación en la fuerza laboral y más. Las innovaciones más recientes abordan los sesgos de los responsables políticos en todos los niveles, así como tecnologías como las redes sociales, el entretenimiento educativo y la inteligencia artificial. Algunos proyectos presentan enfoques ambiciosos, por ejemplo, trabajar dentro de las comunidades para abordar la violencia de género. Estos enfoques se beneficiarán de las evaluaciones y el apoyo durante la implementación para aprender lecciones e informar las operaciones futuras. La creación de capacidad para integrar la ciencia del comportamiento y una lente de normas sociales en las reformas y programas institucionales y políticos ayudará a abordar las desigualdades de género de manera más integral y sostenible.

70. En cuanto al financiamiento, el GBM ayudará a obtener recursos para lograr resultados de género a escala de tres maneras. En primer lugar, como parte integral de la cartera de países del GBM, las operaciones de políticas de desarrollo (OPD) abordan cada vez más las limitaciones vinculantes para la igualdad de género a través de políticas, programas y sistemas nacionales. Cuando el entorno político es propicio, hay margen para ampliar las medidas de política específicas de género en las OPD. En segundo lugar, el GBM ampliará las alianzas para movilizar financiamiento, colaborando con otras instituciones financieras internacionales, basándose en ejemplos como el Servicio Mundial de Financiamiento, el Fondo Verde para el Clima, We-Fi y la Iniciativa Invertir en el Cuidado Infantil. En tercer lugar, el GBM ayudará a los clientes a movilizar y asignar recursos de manera eficaz para lograr resultados en materia de género. El apoyo del GBM a los gobiernos para integrar el análisis de género en la política fiscal y la gestión presupuestaria ayuda a mejorar la priorización de las finanzas públicas y puede ayudar a garantizar que el gasto en apoyo de la igualdad de género esté protegido en tiempos de restricciones fiscales.

71. El GBM empleará una serie de instrumentos de financiamiento del sector privado para apoyar la innovación, profundizar y ampliar la prestación de resultados, lograr resultados y ampliar la base de inversores. IFC aprovechará aún más instrumentos como el financiamiento combinado (financiamiento concesionario catalítico combinado con capital comercial) y el financiamiento vinculado a la sostenibilidad (bonos de género, bonos sociales y de sostenibilidad, y préstamos y bonos vinculados a la sostenibilidad basados en el desempeño), que pueden reducir las brechas de género en el acceso al capital y los mercados e impulsar las inversiones de alto impacto del sector privado en las economías emergentes y en desarrollo. Estos instrumentos pueden promover la creación de empleo, aumentar la productividad y mejorar otras condiciones económicas y sociales. MIGA utilizará sus garantías y productos de mejora crediticia para reducir la brecha de inclusión financiera y promover una mayor igualdad de género mediante la creación de capacidad crediticia adicional para las instituciones financieras. Como parte del plan de acción de género de MIGA en proyectos marcados por género, los clientes de MIGA pueden acordar objetivos de préstamo para las PYME, lo que permite a los bancos proporcionar un mayor acceso al financiamiento.

72. IFC se basará en el éxito de sus instrumentos de financiamiento del sector privado para permitir enfoques innovadores para el empoderamiento económico de las mujeres. Los mecanismos de financiación combinada han desempeñado un papel clave en los mecanismos de inversión específicos para cada género, catalizando y permitiendo el acceso de las mujeres empresarias al capital para proyectos pioneros con altos riesgos percibidos y rendimientos inciertos. Todos los servicios de inversión de financiamiento mixto específicos de género de IFC han apoyado el acceso a los mercados de capital y la capacidad y han ayudado a poner a prueba nuevos tipos de inversiones con fondos y el sector real (por ejemplo, en Cisjordania y Gaza, Túnez y Camerún). IFC ha invertido $575 millones en seis bonos de género (cada uno el primero en el mercado respectivo) y aprovecha préstamos vinculados a la sostenibilidad basados en el desempeño en sectores que van desde la agroindustria hasta la infraestructura (por ejemplo, en Brasil y Türkiye). Existen oportunidades para ampliar el financiamiento combinado y el financiamiento vinculado a la sostenibilidad para ampliar el trabajo de IFC sobre género más allá del espíritu empresarial (que, si bien es importante, es solo un aspecto de la actividad económica para las mujeres) al empleo, los servicios habilitadores y otros temas.

73. El GBM ampliará las alianzas y los compromisos de las partes interesadas para movilizar la acción colectiva. Ampliar el compromiso con los socios y las partes interesadas ayudará a formar coaliciones de defensores del gobierno y del sector privado, la sociedad civil y los socios para el desarrollo para abogar por reformas, como reformas legales que faciliten la igualdad de acceso a las oportunidades económicas para las mujeres y las minorías sexuales y de género. Cuando las costumbres y las normas sociales son impedimentos para la reforma, el GBM puede apoyar los esfuerzos para implementar nuevas leyes y políticas, incluidos cambios de comportamiento para su implementación, como el aprovechamiento de las plataformas digitales para lanzar campañas de mercadeo social en apoyo de una legislación favorable al género, y programas basados en escuelas y empresas que complementen las acciones gubernamentales (como campañas para incentivar la educación y búsqueda de empleo en CTIM de las niñas y para corregir percepciones erróneas entre hombres y niños). El GBM seguirá participando y aprendiendo de su trabajo con organizaciones de la sociedad civil (OSC), grupos de mujeres y el sector privado. Ampliar el compromiso con las OSC puede mejorar la transparencia y la rendición de cuentas por los resultados de género y facilitar la transición de las intervenciones humanitarias al desarrollo en entornos FCV.

74. Una mayor atención al ámbito de las políticas ayudará al GBM a identificar a los actores clave e involucrar a las partes interesadas para adaptar y enmarcar soluciones. Una mejor comprensión de las instituciones formales e informales, los actores y las relaciones de poder ayudará a adaptar las soluciones a los contextos locales, trabajar con los actores locales para identificar campeones y enmarcar las innovaciones para que resuenen con las perspectivas locales. También puede ayudar a fomentar nuevas asociaciones o trabajar a través de mecanismos comunitarios y ampliar enfoques prometedores que han dado resultados. El GBM creará capacidad interna para analizar los ámbitos de las políticas (por ejemplo, mapear las OSC locales en entornos de FCV), adaptar los impulsores del cambio con respecto a los resultados específicos de género y los contextos locales, y ampliar la capacidad para aplicar conocimientos de comportamiento y herramientas digitales.

75. El GBM se basará en el éxito de la aplicación de la etiqueta y la bandera de género para centrarse en la implementación y los resultados. Los proyectos del Banco Mundial y las inversiones de IFC y las garantías de MIGA continuarán utilizando la etiqueta/bandera de género para una orientación rigurosa de los resultados hacia los resultados de género en la etapa de diseño. La guía para la etiqueta de género se actualizará para reflejar la nueva evidencia sobre "lo que funciona" y facilitar soluciones hacia la igualdad de género para todos. Además, el compromiso y la rendición de cuentas en el diseño se complementarán con un énfasis en los resultados y el apoyo a la implementación. Para fortalecer la rendición de cuentas y crear oportunidades para aprender lecciones e informar operaciones futuras, las evaluaciones de proyectos, incluido el Informe de finalización de la implementación y las revisiones del informe de finalización y resultados de la implementación del IEG y los informes ampliados de supervisión del proyecto, pueden informar y evaluar los resultados de género en todas las operaciones marcadas por género. Otras opciones para apoyar los resultados de género en la implementación incluyen actualizaciones periódicas a través de informes de estado de implementación y requerir revisiones de mitad de período para discutir el progreso y las cuestiones de implementación.

76. El GBM complementará el enfoque a nivel de proyecto haciendo hincapié en la participación estratégica de los países para mejorar los resultados en materia de género. En el examen de mitad de período de la estrategia de género del IEG se llegó a la conclusión de que los resultados en materia de género podrían mejorarse fortaleciendo los enfoques impulsados por los países del GBM y coordinando el apoyo a los sectores público y privado en todo el GBM.69 Para impulsar los resultados a nivel de país y sector, los programas de país del GBM están aprovechando cada vez más todos los instrumentos del GBM, incluidos los OPD y las operaciones con objetivos específicos en materia de género. Un cambio de enfoque de las operaciones individuales a la participación estratégica de los países requiere integrar el análisis de género para informar las políticas y las inversiones, priorizar los puntos de entrada en los que el GBM tiene una ventaja comparativa y aprovechar todos los instrumentos del GBM, incluso como un solo GBM, para mejorar los resultados.

77. La orientación hacia los resultados de género en la participación de los países dependerá de un mayor uso del análisis de género. Sobre la base de las inversiones en datos y pruebas de género, el GBM integrará el análisis de género en los análisis mundiales, regionales, sectoriales y nacionales; diálogo sobre políticas; y el diseño e implementación de programas e inversiones. Ayudar a los responsables de la formulación de políticas y otras partes interesadas del sector público y privado a cuantificar los beneficios potenciales de abordar las barreras de género específicas, incluidas las barreras basadas en OSIG, puede organizar la acción. Por ejemplo, el análisis de los dividendos demográficos ayudó a movilizar acciones de reforma como parte de las OPD en Benin, y el análisis de las limitaciones del mercado laboral que enfrentan las mujeres en Vietnam ayudó a transformar el código laboral nacional de una ley que protege a las mujeres a una ley que promueve un mercado laboral con igualdad de género. En Argentina, los hallazgos de la investigación de que las minorías sexuales y de género tenían tasas de deserción escolar más altas y resultados educativos más bajos que sus pares impulsaron su inclusión en un programa educativo específico. Los productos conjuntos de IFC y el Banco Mundial, como Country Private Sector Diagnostics, promueven la colaboración entre los sectores público y privado en pro de la igualdad de género.

78. El Marco de Alianza con el País puede elevar la ambición y mejorar la rendición de cuentas por los resultados en materia de género. La reciente introducción de los resultados de alto nivel en los CPF creó una oportunidad para priorizar y elevar los resultados de género en la participación de los países. De los 26 CPF presentados en el año fiscal 2023, más de la mitad presentaron HLO independientes u objetivos de CPF para avanzar en los resultados de género. La identificación de los resultados de género como HLO u objetivos independientes que pueden medirse representa un mayor nivel de ambición para los CPF que anteriormente presentaban el género como un tema transversal con indicadores de resultados a nivel de proyecto desglosados por sexo. Buenos ejemplos incluyen la participación de los países que propone un programa coherente de intervenciones coordinadas en los sectores público y privado para influir en los resultados prioritarios de género. Por ejemplo, el CPF de Uzbekistán (FY22-26) invirtió en trabajo analítico para definir las prioridades de género y utilizó este análisis para contribuir a los resultados en sectores como la participación femenina en la fuerza laboral, el empoderamiento económico de las mujeres y la prevención y respuesta a la violencia de género. El seguimiento de la contribución del GBM a las oficinas de alto nivel en materia de género mediante exámenes de desempeño y aprendizaje de mitad de período y exámenes de finalización y aprendizaje al final del ciclo puede mejorar la rendición de cuentas por los resultados de género de los países. La orientación sobre la participación de los países también puede hacer hincapié en las consultas centradas en el género para mejorar los resultados de los países.

79. Hay puntos de entrada para reunir los instrumentos del Banco Mundial, IFC y MIGA para mejorar los resultados de género. Los esfuerzos exitosos incluyen el apoyo coordinado a las intervenciones sectoriales que promueven las prioridades de género de los países. Por ejemplo, en el sector financiero, el apoyo del Banco Mundial a menudo incluye la aplicación de reformas jurídicas y de políticas para mejorar el entorno propicio. IFC puede aportar inversiones y servicios de asesoramiento a las instituciones financieras y MIGA garantiza el apoyo a las instituciones financieras de los sectores público y privado para reducir conjuntamente las brechas de género a nivel nacional a través de compromisos para aumentar el acceso al financiamiento para las mujeres y las MIPYME dirigidas por mujeres. Trabajar en todo el GBM ayuda a satisfacer la demanda de los clientes de movilizar recursos y soluciones de los sectores público y privado para invertir, por ejemplo, en infraestructura digital y de atención.

80. La programación nacional y sectorial de IFC apoya la participación estratégica de los países y sectores. El Grupo de Género de IFC, en su mayoría descentralizado, trabaja junto con equipos de género de la industria global y puntos focales/presentadores de género para conectar la programación a nivel de país con los resultados. Los equipos identifican sectores prioritarios y enfoques sectoriales, vinculándose con el Banco y MIGA donde surgen oportunidades. IFC busca replicar los programas multisectoriales de género impulsados por los países, como en Sri Lanka, que abordaron las brechas económicas de género en todos los sectores industriales prioritarios y trabajaron con el Banco Mundial para conectar los esfuerzos privados con los cambios de política necesarios. IFC también continuará aprovechando sus plataformas de aprendizaje entre pares del sector privado, a nivel mundial, nacional y sectorial. IFC continuará complementando los enfoques de país con enfoques sectoriales, aprovechando su experiencia con instituciones financieras, fondos, agronegocios, manufactura e infraestructura.

81. Los compromisos institucionales del GBM con la igualdad de género promueven la rendición de cuentas y seguirán impulsando resultados. Actualmente, el GBM monitorea los compromisos corporativos reflejados en los Cuadros de Mando Corporativo del GBM y la CFI y en los Indicadores Clave de Desempeño de la CFI, los compromisos de Aumento de Capital y los compromisos de política y el Sistema de Medición de Resultados de la AIF. El marco de resultados de la Estrategia de Género del GBM se elaborará mediante consultas con partes interesadas internas y externas para captar el impacto del apoyo del GBM. Se basará en las herramientas de seguimiento existentes con indicadores en los sectores público y privado para monitorear los resultados y productos de las operaciones del GBM. Para centrarse más en los resultados, se introducirán nuevos mecanismos para apoyar la rendición de cuentas interna, incluso mediante mejoras en los productos de participación de los países que se examinan en la Junta. La Hoja de Ruta de Evolución y el Cuadro de Mando Corporativo renovado complementarán estos esfuerzos para mejorar la orientación y el monitoreo de los resultados de género.

82. El Grupo Banco Mundial apoyará y supervisará la aplicación a través de múltiples canales. Estos incluyen la actualización y creación de nuevas notas de orientación, plantillas, capacitación y materiales de recursos, algunos de los cuales se rastrearán en el marco de resultados y se respaldarán a través de los procesos existentes para la planificación estratégica, el presupuesto y la revisión del desempeño. Dentro del GBM, las regiones y las prácticas/industrias mundiales pueden adoptar medidas adicionales, como planes de acción regionales en materia de género, GSIP, notas sobre prácticas mundiales/industria.

83. IFC preparará su tercer GSIP, que detallará aún más su ambición y aplicación. IFC planea profundizar y ampliar sus esfuerzos en materia de género e inclusión en todos los objetivos y resultados de la Estrategia de Género; aumentar los instrumentos financieros inteligentes en materia de género, como la financiación combinada y la financiación vinculada a la sostenibilidad, para reducir las brechas de género en el sector privado; hacer del género una consideración más deliberada en todas las inversiones; y considerar los resultados a lo largo del ciclo del proyecto (por ejemplo, un mayor enfoque en la gestión activa de la cartera, una mayor recopilación y análisis de datos de impacto desglosados por sexo y evaluaciones ex post). El tercer GSIP de IFC servirá como hoja de ruta operativa para implementar la Estrategia de Género del GBM.

84. El OMGI está preparando su segundo GSIP para 2024-2026. El plan se centra en profundizar la integración y la capacidad de género en MIGA con el objetivo de ampliar las oportunidades de género en los proyectos apoyados por MIGA. MIGA integrará las lecciones aprendidas y las mejores prácticas de IFC y el Banco Mundial para desarrollar su arquitectura e implementación de género. El segundo GSIP reflejará las vías y marcos estratégicos establecidos en la Estrategia de Género del GBM 2024-2030, asegurando al mismo tiempo que su ambición sea proporcional a su capacidad.

CONCLUSIÓN

85. En medio de los desafíos urgentes históricos y actuales, la Estrategia de Género del GBM 2024-2030 plantea la ambición de acelerar la igualdad de género para un futuro sostenible, resiliente e inclusivo. Realizar esta ambición requiere hacer las cosas de manera diferente. Reconociendo que la igualdad de género es difícil de lograr, la Estrategia de Género se basa en las ideas de décadas de esfuerzos globales. Por muy prometedores que sean los enfoques propuestos, los desafíos asociados con la realización de la igualdad entre los géneros requieren tener expectativas realistas de resultados. Lo que está en juego son los cambios en el comportamiento, la política y la ley que abarcan vidas personales, actividades corporativas, políticas de países y acuerdos internacionales. Avanzar en esa agenda requerirá trabajo en todos los dominios de la sociedad, incluidos el gobierno, las empresas y las organizaciones cívicas. La forma en que se manifieste esta rearticulación estará influenciada por el terreno incierto que se navegará. Hacerlo, a su vez, requiere procesos de cambio que sean legítimos (y que se perciban ampliamente como tales), una comprensión más completa del ámbito de las políticas y un compromiso más amplio con todas las partes interesadas y socios clave. Es probable que el cambio sea gradual, pero el GBM mejorará la rendición de cuentas por los resultados en materia de género. Al ampliar las alianzas y la participación de las partes interesadas para acelerar el progreso hacia la igualdad de género, el GBM aprovechará sus ventajas comparativas: su combinación de profundidad y amplitud mundial de los países, instrumentos y relaciones entre los sectores público y privado, conocimientos multisectoriales y movilización y movilización de financiamiento.